

# El 48% de los rescatados este verano hacía actividades por encima de sus posibilidades

● La radiografía de la siniestralidad en la montaña en estas fechas indica que la mitad son senderistas, ocho de cada diez van sin guía y el 68% no están federados

HUESCA. Falta de nivel técnico o de preparación física, no consultar la predicción meteorológica, llevar material inadecuado, como calzarse unas zapatillas deportivas para salir al monte, o no planificar el recorrido y salir sin tiempo para hacer la excursión. Detrás de cada uno de los accidentes de montaña suele haber, no una sino varias de estas causas. Pero la que predomina por encima de las demás en los partes de los rescates es «la sobreestimación de las posibilidades», cuando el excursionista realiza actividades para las que no está suficientemente preparado.

Este motivo está presente en el 48% de los auxilios realizados por la Guardia Civil en el país entre el 1 de julio y el 20 de agosto (últimas estadísticas registradas sobre los motivos de los accidentes), y son extrapolables a la provincia de Huesca, donde se concentraron el 60% de las intervenciones nacionales, según datos del Servicio de Montaña.

La segunda y tercera causas predominantes son la falta de nivel técnico (42%) y de preparación física (37%). La mala planificación de la actividad (22%) es otro de los errores comunes, presente generalmente en los casos de extravío. Además, en uno de cada diez percances se constata que no llevan el material adecuado. Un ejemplo dramático es el de un montañero fallecido este verano en alta montaña que iba calzado con zapatillas deportivas. Justo la noche anterior había llovido y el suelo estaba resbaladizo.

Curiosamente hay muy pocos casos (3%) donde falló la información sobre el tiempo, ya que cada vez las previsiones meteorológicas están más al alcance de todos y son más precisas.

El análisis de otras circunstancias de los accidentes en los que han participado los Grupos de Rescate e Intervención en Montaña (Greim) de la provincia de Huesca en estos dos meses (los de mayor siniestralidad de todo el año), traza la siguiente radiografía:

**POR ACTIVIDADES. EL SENDE- RISMO ENCABEZA EL RANQUIN** El senderismo es la actividad más practicada y consecuentemente la que más rescates provocó en julio y agosto, con un 46% del total. El segundo lugar de este ranquin por actividades lo ocupan el barranquismo y la progresión por terreno abrupto, con un 18% en cada caso. Luego vienen la escalada en crestas (4%), la BTT (4%) y la escalada

## LA CIFRA

# 6

**Fallecidos.** En julio y agosto se contabilizaron seis fallecidos: tres por infartos (los expertos distinguen entre accidentes de montaña y accidentes en la montaña), otro era un paracaidista que practicaba salto base, y se da la coincidencia de que los otros dos (una escaladora y un montañero) perdieron la vida en el mismo pico, el Balaitus (Panticosa), al precipitarse más de 100 metros. La cifra es superior a la de 2016 (5 víctimas) e inferior a la de 2015 (9).

**Rescates.** El número de intervenciones en estos dos meses, 166, está por debajo del año pasado (198), pero representan el segundo peor dato del último lustro.

**Causas de los accidentes:** Sobreestimación de las posibilidades (48%), falta de nivel técnico (42%), falta de preparación física (37%), mala planificación (22%), material inadecuado (10%), fallo en la predicción meteorológica (3%). En un mismo rescate pueden confluír varias.

en alta montaña (3%). Resultan más excepcionales los deportes de vuelo (2%), aunque suelen tener consecuencias fatales, o las vías ferratas (0,6%). En pruebas deportivas solo hubo que realizar un rescate.



**Accidente mortal en una pared vertical.** La imagen corresponde al rescate de una montañera de 49 años que cayó 120 metros desde el pico Balaitus (Panticosa). Paró en una repisa, pero a los pocos días falleció.

## EN COMPAÑÍA. UNO DE CADA 10 RESCATADOS IBAN SOLOS

Pese a la recomendación de no salir solo al monte, son muchos los que lo hacen. El 10% de los rescates en la provincia desde el 1 de julio corresponden a montañeros solitarios, aunque bien es cierto que en el mismo porcentaje se accidentan los grupos organizados. Los de mayor siniestralidad son los grupos de dos o de más de tres personas (32% en ambos casos).

## CON O SIN GUÍA. EL 83% SALIERON SIN APOYO PROFESIONAL

A diferencia de lo que ocurre en otros países montañosos, en España todavía se recurre muy poco a contratar guías, según los expertos, y esto tiene un claro reflejo en las estadísticas. En el 83% de los accidentes en julio y agosto no había presente un profesional y en el 4% se hacía el recorrido con un guía benévolo (persona no profesional que lidera un grupo).

## POR SEXOS. CLARA MAYORÍA DE HOMBRES

Entre las víctimas de los accidentes hay una clara mayoría de hombres. Seis de cada diez auxiliados en Huesca este verano son de sexo masculino. Una de las razones es que realizan más actividades de montaña y de mayor riesgo.

## TARJETA FEDERATIVA. MÁS QUE LA MEDIA NACIONAL

Predominan quienes salen a la montaña sin estar federados. El 68% de los rescatados no tienen tarjeta, aunque es un porcentaje inferior respecto al del resto del Estado (73%).

## POR DÍAS. LOS ACCIDENTES SE CONCENTRAN EN SÁBADO

Lógicamente los fines de semana son los días con más rescates, ya que hay más excursionistas practicando actividades al aire libre. Más del 40 por ciento se producen entre el sábado (26%) y el domingo (16%). Curiosamente, el miércoles (15%) es otro día conflictivo para los grupos de salvamento. Luego vienen el viernes, el martes y el lunes, jornada esta en la que apenas se producen un 6% de los auxilios.

MARÍA JOSÉ VILLANUEVA

## Bajan los auxilios en julio y agosto respecto a 2016

HUESCA. El aumento de visitantes de este verano no ha tenido una traslación matemática en el incremento de los rescates. Todo lo contrario. Durante los dos últimos meses, la Guardia Civil realizó en la provincia de Huesca 166 salvamentos (79 en julio y 87 en agosto), un 16% menos que en el mismo periodo del año anterior (198). En total ha habido seis fallecidos y han sido auxiliadas 265 personas, un 24% menos. Representa la mejor cifra de los últimos cinco años en cuanto a número de rescatados.

El descenso es importante, a juicio del teniente Santiago Gómez, jefe de los Greim de Aragón

y Navarra. No entraba en las previsiones de la Guardia Civil al inicio del verano, ya que el número de accidentes va en aumento y además este año las perspectivas turísticas eran más optimistas. «Podía existir la sensación de que había más rescates, pero era por que se han concentrado en los fines de semana». Y es que el 42% se produjeron en sábado y domingo. Solo entre el viernes 18 y el domingo 20 de agosto se registraron 14. El récord en un solo día lo marcó el sábado 9 de agosto, con nueve, cinco de ellos a cargo del mismo grupo, el de Benasque.

La actividad se reduce a partir de ahora y a lo largo del otoño,

hasta que en diciembre comience la época de nieve.

Respecto a las causas, el teniente indica que sigue siendo frecuente ver a personas que suben a un pico sin estar preparando técnicamente. «Puede ser gente que hace mucho deporte y está fuerte pero que ante una dificultad técnica sufre una caída porque no está preparada, o no conoce bien el camino y se queda enriscada».

En una de las últimas intervenciones, el 29 de agosto, tres montañeros se quedaron bloqueados, sin poder avanzar ni retroceder, en la cara norte del pico Monte Perdido porque no disponían de

material adecuado para el descenso.

Gómez reconoce que se ha mejorado en el equipamiento y, por ejemplo, «cada vez hay más gente con casco», pero insiste en que muchos accidentes se evitarían «llevando botas». De hecho, el más frecuente este verano son las lesiones en los pies, sobre todo esguinces de tobillos, por caídas y tropiezos. Este tipo de lesión obligó ayer a realizar dos rescates, uno cerca del refugio de Lizara (Aragüés del Puerto) y otro en el pico de la punta de las Olas, en la zona de Monte Perdido (Fanlo).

M. J. V.